

Presentar la figura de Santa Teresa de Jesús en breves palabras supone un cierto atrevimiento por parte de quienes nos sentimos hijas agradecidas a la extraordinaria persona que fue nuestra fundadora. Con la confianza de quien espera la benevolencia de los lectores, vamos a esbozar algunos rasgos característicos que tan sólo pretenden estimular, animar a acercarse a ella para (en palabras suyas), *engolosinar las almas de un bien tan alto* (Vida 18, 8). Es uno de los objetivos que la Orden del Carmen Descalzo nos hemos propuesto de cara a la celebración del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa (1515-2015).

De Santa Teresa de Jesús se pueden decir muchos y variados calificativos y elogios, pero quizás, podemos sintetizarlos definiéndola como una mujer transformada por una experiencia de amistad con Jesús.

Con esto queremos decir en primer lugar, que es una mujer del S. XVI, que tuvo la osadía de “contarse”, de hablar de lo que iba experimentando en su vida, en definitiva, comunicar la acción de Dios en ella. Teniendo en cuenta que las mujeres no disponían de vida propia en la sociedad (quedaban relegadas al hogar familiar o a la vida en los conventos), el hecho de que una monja hable de la oración y realice una labor fundacional de monasterios, supone toda una “revolución” que se verá puesta a prueba ya desde sus inicios pero servirá para ir acrisolando la verdad y fuerza de sus “grandes deseos”. A ello hay que añadir la vigilante presencia de la Inquisición que ponía en entredicho todo lo que podía desestabilizar los cánones establecidos: *andaban los tiempos recios y que podría ser me levantasen algo y fuesen a los inquisidores* (Vida 33, 5).

La palabra de Teresa ha surgido, antes que nada, de una experiencia de encuentro con Jesús, precedida por una sucesión de llamadas constantes por parte de un Dios que la iba cercando,

buscando, “regalando” hasta que finalmente, quedó seducida por quien tenía el empeño de establecer una relación de amistad con ella. Así pues, proclama Teresa con toda vehemencia, que la oración es cuestión de RELACION, de AMISTAD. Nos ha enunciado el núcleo de la oración en términos de amistad: *no es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama.* (Vida 8, 5)

La oración, cuando es auténtica, es transformante, toda la persona es la que se da en amistad y ello se realiza en proceso; vamos caminando, no tanto para aprender a orar sino para “**ser orantes**”. Ésta es la experiencia de Teresa, que podemos hacer nuestra también, en la medida en que nuestro deseo de entrar en relación con Jesús vaya tomando fuerza y nos dejemos transformar por su acción: *Y creedme, mientras pudiereis no estéis sin tan buen amigo al lado* (Camino de perfección, 26, 1). Teresa hace hincapié en la necesidad de contrastar su experiencia con letrados, en diálogo con la Palabra de Dios.

De esa experiencia de amistad con Jesús, “*libro vivo*” (Vida, 26, 5), nace la necesidad de dirigirse a los hermanos. Teresa es una mujer con profundos anhelos eclesiales, está al tanto de los acontecimientos que se dan en la sociedad e Iglesia de su tiempo; por ello, cree que puede ofrecer, con su proyecto de vida evangélico, el testimonio de amor al Señor y a los hermanos a través de una vida sencilla, en la que se valoran la amistad, afabilidad, alegría, la entrega gratuita y generosa al servicio de todos. Dejando a un lado los convencionalismos de su tiempo, es capaz de emprender un proyecto de fundaciones donde el auténtico y único protagonista es Dios, al que podemos tratar como amigo.

Nuestra comunidad de la Sagrada Familia de Puzol, nos hemos comprometido con este proyecto de acercamiento a los escritos de Santa Teresa. Tenemos propuesto publicar cada año una antología comentada de cada una de sus obras. De momento, ha salido la primera, sobre el Libro de la Vida, lleva por título: **Una luz tan diferente. Paginas escogidas del libro de la vida.** Estamos trabajando para dar a luz el siguiente libro que probablemente saldrá publicado en Navidad, tratará sobre el Camino de perfección, segunda de las obras de Santa Teresa de Jesús.

Os animamos a encontraros y dejaros encontrar con quien supo estar a la escucha del Señor y ser recreada por Él.